

Dr. Liubomir Karaguiosov

Francisco Goyenechea Gutiérrez¹, Ramiro Pereira Riverón², Humberto Hernández Zayas³

¹Especialista de II grado Neurocirugía. Master en Neurocirugía y Enfermedades Neurovasculares. Profesor Auxiliar, Investigador Agregado. Jefe del Grupo Nacional de Neurocirugía. Vicepresidente de la Sociedad Cubana de Neurología y Neurocirugía. Instituto de Neurología y Neurocirugía. La Habana, Cuba

²Especialista de II Grado en Neurocirugía. Hospital Universitario General Calixto García. La Habana, Cuba[†]

³Especialista de II Grado en Neurocirugía. Profesor Titular. Profesor Consultante en Neurocirugía. Investigador Titular. Jefe del Grupo Nacional de Neurocirugía. Hospital Hermanos Ameijeiras. La Habana, Cuba

Palabras clave. Cuba. Historia de la medicina. Neurociencias. Neurocirugía.

En abril del 2008 se recibió la noticia del fallecimiento del Profesor Karaguiosov, uno de los padres de la Neurocirugía Cubana Moderna, en la cual se mezclan elementos de Francia (Ramírez Corria, Marrero), Estados Unidos (Picaza, García Bengochea), las experiencias del patio (los anteriores más Meléndez) y finalizan con los aportes búlgaros.

Karaguiosov llega a Cuba en el plan de ayuda internacionalista, de los antiguos países socialistas, en un momento precario de la neurocirugía en el país, 1962, sólo quedaban cinco personas calificadas como neurocirujanos y el país asumía la tarea de solucionar este problema con la creación del Hospital de Neurología. Hombre muy trabajador, de una infinita modestia, sencillez y vastos conocimientos, al llegar a Cuba la idea inicial era enviarlo a trabajar a Santiago de Cuba; pero en una breve estancia en el quirófano e intercambio con los colegas cubanos demostró ser poseedor de grandes cualidades y experiencias y se decide dejarlo en el Hospital Neurológico (Figura).

El resto es harto conocido por todos, varias estancias en el país, dejando en todas innumerables enseñanzas y obras científicas, que se convirtieron en texto de la especialidad, pero lo más importante el libro de consulta para los momentos de trabajo quirúrgico en el internacionalismo. De 1962 hasta 1997 realizó varias estancias en el país, algunas largas, otras



Figura. El Dr. Rafael Estrada González (a la izquierda) y el Dr. Liubomir Karaguiosov (a la derecha).

cortas y fue el gran sabio consejero de la neurocirugía revolucionaria.

Los que tuvimos la oportunidad de aprender y trabajar con él sentimos un agradecimiento profundo pues nos enseñó a trabajar, a estudiar y a la necesidad de la producción científica. Karaguiosov es de los hombres eternos, de los que no mueren pues su obra lo sobrepasa y hace que siempre esté en el corazón de todos los que tuvimos en privilegio de conocerlo y de los que han oído hablar de su obra.

Hay hombres que dejan una marca en la vida con su obra y eso fue y será Karaguiosov. Ejemplo de científico, de modestia, de sencillez, de amigo en fin su obra fue digna de admirar.

Dr. Francisco Goyenechea Gutiérrez

Correspondencia: Dr. Francisco Goyenechea Gutiérrez. Servicio de Neurocirugía. Instituto de Neurología y Neurocirugía. Calle 29 No. 139 esquina D. Vedado. La Habana, Cuba. Correo electrónico: goyo@infomed.sld.cu

Hay dos notas adjuntas de los profesores Hernández Zayas y Ramiro Pereira, que tuvieron la oportunidad de poder estar más junto a él y creo que las mismas resumen el sentir de todos nosotros.

REQUIEM POR LIUBOMIR KARAGUIOSOV

Cuando llegó a nuestra tierra y a nuestra neurocirugía a principios de la década de los años 60 del pasado siglo, todavía los términos “internacionalismo y colaboración científica”; o “ayuda desinteresada”, sobre todo si venían de un arcano ambiente llamado “Países Socialistas de Europa del Este”, eran asignaturas por venir para la mayoría de los colegas del patio.

Por eso aquel búlgaro de hablar bajo y poco (sobre todo de su propia persona); pero buen escuchador de los demás; amistoso, pero prudente; de tranquilos ademanes; amante de la música clásica; abstemio, no fumador y, ¡para colmo!, ajeno al baile, la pelota, la bullanga, el choteo y el alarde antillano, según me contaron Humberto y Marín, resaltaba en las discusiones de casos en el INN, como un elefante en un círculo infantil.

Aquel aparente distanciamiento, basado en la extrema modestia y no en pretensiones de superioridad (asunto ajeno a su personalidad), dieron lugar a equívocos hilarantes. Algunos lo tomaron, inicialmente, como un neurocirujano mediocre que, ignorado en su país, decidió buscar fama en nuestra tierra y hasta pretendieron bailar en casa del trompo.

Nadie entonces podía imaginar que él era un excepcional neurocirujano, muy superior en su país y, para usar un término cubano: “cuarto bate en cualquier novena... ¡hasta en las Grandes Ligas!”. Autor de varios textos; tan comprensibles y abarcadores, a pesar de su formato sintético, que todavía algunos de nosotros lo llevamos bajo el brazo, cuando salimos a trabajar en el extranjero.

Personalmente, gracias a los buenos consejos de los profesores Estrada y Ramírez Corría, en 1977, cuando me dieron a escoger una beca para el Doctorado (Candidatura a Doctor en Ciencias le llamaban en aquella época), decidí, para mi suerte, realizar mi pasantía con el profesor Karaguiosov, en sus dos servicios en Sofía, Bulgaria.

Allí, de primera mano, comprobé sus extensos conocimientos (de la medicina y de la filosofía dialéctica y de la vida); sus excepcionales dominios del oficio neuroquirúrgico; su capacidad para la ética y la humana relación con los pacientes; su desdén por las cosas materiales.

¡Era un caballero de la vieja estirpe!... ¡era un socialista adelantado de los nuevos tiempos!... De

los que dejan surcos valiosos en su andar; de los que la comunidad neuroquirúrgica y hasta la humanidad, pueden con razón llorar, cuando vuelven a la semilla para convertirse en polvo creador.

De su agradecido alumno,

Dr. Ramiro Pereira Riverón[†]

LIUBOMIR KARAGUIOSOV: EN PAZ DESCANSE

Acabamos de recibir la dolorosa noticia del fallecimiento del Profesor Karaguiosov y como los neurocirujanos cubanos nos inclinamos ante la figura de este hombre que nos honró a todos con su amistad, hombría de bien y conocimientos, que impartió a todos por igual. Siempre lo consideré como un hombre que nos legó su ejemplo imborrable.

Karaguiosov arriba a Cuba en los primeros meses del año 1962, en el “Plan de Ayuda Internacionalista” de los antiguos países socialistas y la idea inicial era situarlo en Santiago de Cuba. Recuerdo el día que llegó al Hospital de Neurología acompañado del Dr. Daniel Alonso, Vice Ministro de Salud Pública en ese momento, quién lo presentó al colectivo.

Karaguiosov de inmediato solicita ir a la unidad quirúrgica donde yo terminaba una operación de sección de nervios periféricos cubital y mediano, donde pude suturar uno de ellos y en el otro no fue posible realizar la rafia. Al terminar le pregunto al visitante que opinaba del proceder operatorio y me manifestó que me podía hacer algunas sugerencias técnicas que él consideraba importantes y necesarias en ese tipo de cirugía. Sorprendido lo miré y con el tiempo supe apreciar la valía de sus consejos. En ese momento yo comenzaba la residencia en neurocirugía y desconocía quién era el Profesor que me daba los consejos, después supe que se trataba de un excelente Neurocirujano de Bulgaria con vastos conocimientos en anatomía, imagenología, de técnica operatoria y autor de un libro sobre cirugía de los nervios Periféricos.

Al otro día lo invitamos a realizar una operación en un niño con un mielomeningocele lumbosacro, lo que realizó con una técnica operatoria de excelencia, esto unido a los intercambios científicos que mantuvimos nos motivó a sugerir al MINSAP la conveniencia de su permanencia en el Hospital de Neurología, por su elevada calificación técnica-profesional.

Sus estancias en Cuba a partir de ese momento fueron diversas, algunas más prolongadas que otras; pero siempre dejando enseñanzas y recuerdos imperecederos. Durante la inicial, de tres años, publicó en 1965, el libro, en español

“Técnicas Neuroquirúrgicas” que desde ese momento se convirtió en el texto esencial en la formación de los neurocirujanos cubanos. En 1977, en una segunda larga estancia (1 año), se lanza una segunda edición aumentada y corregida y en 1984, colaborando en Kuwait, una versión en Inglés. En resumen entre 1962 y 1997 nos visitó en varias ocasiones para consultas y asesoramiento diversos y en ocasión de congresos de la especialidad.

Por primera vez comenzó a desarrollar, en nuestro hospital, el trabajo experimental en patología vascular en animales, creando sacos aneurismáticos en las arterias carótidas de perros, lo que permitió conocer el desarrollo y evolución de estas lesiones. Introdujo, en nuestro medio, técnicas quirúrgicas propias en el abordaje de lesiones cráneo-orbitarias y de base craneal.

En resumen Karaguiov fue un eslabón fundamental en la consolidación de los

conocimientos que ya teníamos, adquiridos en el trabajo diario en los diversos servicios existentes anteriormente en el país, lo que posibilitó sentar las bases para la formación de una “Escuela Cubana de Neurocirugía”.

Quiero destacar cuanto agradecemos a las estancias del Profesor Karaguiov junto a nosotros en Cuba, trabajando y produciendo siempre, con su eterna sencillez, vasta cultura, profunda formación profesional y firme ideología. Fue un ejemplo de hombre y siempre tendrá nuestros recuerdos más profundos.

Nuestras condolencias a su esposa Svetlana y su hijo Kostadin.

Dr. Humberto Hernández Zayas

Conflictos de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Dr. Liubomir Karaguiov

Key words. Cuba. History of medicine. Neurosciences. Neurosurgery.

Artículo presentado inicialmente en el sitio Web de la Sociedad Cubana de Neurología y Neurocirugía (Neurocuba), 2008.

Recibido: 14.11.2012. **Aceptado:** 14.11.2012.

Cómo citar este artículo: Goyenechea Gutiérrez F, Pereira Riverón R, Hernández Zayas H. Dr. Liubomir Karaguiov. Rev Cubana Neurol Neurocir. [Internet] 2013 [citado día, mes y año]; 3(Supl. 1):S76–S78. Disponible en: <http://www.revneuro.sld.cu>

© 2013 Sociedad Cubana de Neurología y Neurocirugía – Revista Cubana de Neurología y Neurocirugía

www.sld.cu/sitios/neurocuba – www.revneuro.sld.cu

ISSN 2225–4676

Director: Dr.C. A. Felipe Morán – **Editor:** Dr. P. L. Rodríguez García